

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO,

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 3 meses. 10 rs. Edición de lujo 20.
Ultramar y Extranjero, 3 meses 20 reales. Edición de lujo 40.

LOS ENVIDIOSOS.

Y allá á los desiertos campos
Y á las solitarias costas,
Hizola huir, pues la envidia
Cuanto respira emponzoña.
«La adelfa.»—SILGAS.

Langosta de las ciudades, plaga aun más terrible que todas las faraónicas, polilla de la honrada fama, causando cien y cien veces más estragos que el cólera morbo y la fiebre amarilla, son los envidiosos por desgracia tan abundantes en todos los pueblos, que en todas partes se encuentran y por todas partes pululan. Para ellos no existe en el mundo otra ocupación que la de despellejar al prójimo, y así como el avaro goza con la contemplación de las riquezas, ellos se deleitan ante el efecto que producen con alguna frase, y darían por bien empleada su existencia toda con tal de destruir la reputación de alguna persona que universal aprecio gozase.

Y no creas, lector, que exajero, tú bien lo sabes, porque de seguro serás víctima de algun miembro de la clase, que habrá hincado en tu pellejo su destructor colmillo. Mas si dudas te separaran y recelos tuvieses de la veracidad de mis palabras, observa atento al tipo y se desvanecerán las sombras de tu creencia.

Su físico demuestra ya un tanto el fondo de sus pensamientos, que no en vano se dice que la cara es del alma el espejo. Quebrada la color, fruncido el entrecejo y un tanto amarillentos los ojos por la inmensa bilis que atesora, miralo en aquella tertulia donde varias personas afablemente conversan.

Se habla de Luisa, angelical muchacha, que como diría el poeta aun no cuenta diez y siete primaveras, y cuyos sentimientos corren parejas con la limpidez y hermosura de sus negros ojos; celebran todas sus bellas cualidades, sus excelentes condiciones, y en medio de aquel armonioso eco de alabanzas se oye una sola voz discordante que dice: «¡lástima de muchacha, que con tan buenas condiciones esté tan mal educada, y sobre todo, que tenga tanto afecto á personas que no lo merecen!» replicante diciéndole que lo primero no es cierto y solicitante explique lo segundo; pero él sonriente y con aire malicioso añade: «sí, será verdad, tienen ustedes razón, yo no lo niego, pero hay ciertas cosas que no pueden decirse.» Nada sabe de la infeliz muchacha, ningún motivo existe para negar su mérito, ya que no es posible su belleza, pero el tipo tiene que hacerlo, obra impulsado por interior estímulo y se deleita y se complace con el efecto producido por sus medias palabras. Está en su puesto y ya dormirá tranquilo aquella noche; no ha perdido el día.

Si es en el casino y se trata de un hombre cualquiera de mérito, pintor, músico, escritor, abogado, médico, ingeniero ó comerciante, siempre ha de encontrar defectos que hallar en su carácter, irregularidades en su conducta, inferioridad respecto á otro que no sea el de que se trata, cuando ménos nebulosidades ó medias palabras que den á entender la existencia de algun hecho ó de alguna historia desagradable y que haga poco favor al héroe del asunto; nunca la espontánea alabanza ha de atravesar los umbrales de su boca, y cuando le ois pronunciar un elogio, entonces ¡ah! entonces es más temible que

nunca, porque, no lo dudeis, á renglón seguido va á clavar en el desgraciado puñal asesino, es que va hacer público algo que moralmente lo mata ó lo hunde.

Si fulano prospera en sus negocios, nunca á su actividad é inteligencia es debido, según afirma el tipo, lo debe á negocios stúcos ó usurarios: si mengano pronuncia elocuente discurso, «no es suyo, añade nuestro hombre, son ideas recogidas de multitud de autores;» y el cuadro pintado adolecerá de mil defectos, á pesar de ser una maravilla; y la novela será cursi y la poesía amanerada, por mas que una y otra sean dignas de aplauso.

Así como á los pobres canes se les regala administrativamente la venenosa pieza en evitación de los males que pueden producir, así se debía administrar á los envidiosos alguna dosis, siquiera homeopática de cualquier materia; pues aun causan mayores daños á la sociedad entera.

Por mi parte, lector, solo estaré contento el día en que todos los que no pertenecemos á la clase, juremos su pronto é inmediato exterminio, porque así como donde el célebre caballo de Atila posaba su planta no crecía la yerba, á donde arroja su baba la boca del envidioso, mueren y se marchitan el honor y la fama.

Y para que veas el influjo de la tal epidemia, ya me tienes, lector, hablando mal de todos mis prójimos (¿si será contaminoso el ejemplo?) y antes de que te pase lo mismo y me taches de pesado y de insulto (cosa aventurada de averiguar si es caridad ó envidia) termino deseándote se vean libres tus espaldas de los mordiscos de la fiera, mayor suerte que si te hubiera tocado el premio de la lotería. Vale.—Ar-turo.

UNA ILUSION PERDIDA.

Cierta noche fueron presentados en casa de la señora Z cuatro jóvenes estudiantes, ávidos de aventuras y de dar tregua á sus fatigas universitarias, parecerá extraño pero los cuatro chicos gozaban fama de aplicados. Lanzáronse al torbellino del baile, dando franca salida al tesoro de su sensibilidad, y ofreciendo á sus lindas parejas el amor mas puro del corazón mas tierno del más enamorado estudiante. Ellas por su parte acogían aquel diluvio de apasionadas frases con el interés y curiosidad de quien oye por primera vez esas confidencias que al influjo de la hermosura, brotan de un alma de 20 años, dulces y fugitivas cual los sonidos del arpa. He aquí como terminaban sobre poco mas ó ménos su respectivo dialogo nuestras cuatro parejas.

—¡Ah, señorita! ¿seré tan feliz que crea cierto lo que usted me dice?

—Sí, caballero; acepto el amor de usted y espero corresponderle con ternura.

—¡Oh! gracias, gracias señorita; y se dignará usted indicarme donde vive, para gozar del placer de ver á usted con frecuencia?

—Con mucho gusto.... vivo en la calle de la X.... número 20.

—Mil gracias, hermosa mia!! ¡cuan feliz me hace usted!!

Concluyó el primer baile. Cada cual, abandonando por un momento su nuevo amor, corrió presuroso en busca de sus compañeros para noticiarles el éxito

venturoso: mas he aquí que uno de ellos creyendo dejar sorprendidos á los demás adelantó y les dice:

—Amigos, he hecho una gran conquista!

—Y yo también!

—Y yo!

—Y yo!

—Pero no será como la mia; me ha dicho.... donde vivía!!

—Y á mi también!!

—Y á mí!!

—Y á mí!!

—De veras?... la que yo adoro vive en la calle de la X número 20.

—También la mia!!

—Y la mia!!

—Y la mia!!

—No puede ser; me queréis engañar... fuera una vergonzosa burla.

—Pues chico, yo no te engaño.

—Ni yo.

—Ni yo.

Terminadas estas explicaciones y premeditado ya un plan comun de comun venganza, nuestros estudiantes, mas galantes que nunca, se acercaron á la señora de la casa á quien hicieron sabedora de toda la escena con la mayor delicadeza, dejando ver sin embargo una reprobación justísima respecto á la conducta de aquellas señoritas que tan pesadamente los habian burlado.

—¡Ay, amigos míos! les respondió la señora, no han mentado, no; todas viven en esa calle y esa casa...

—¡Pues, como señora!... preguntaron todos á la vez.

—Son once hermanas, y siete de ellas se encuentran aquí esta noche.

—Señora, ¡já los piés de usted!!

—A los piés de usted!!

—A los piés de usted!!

—A los piés de usted!!

Y sin decir mas palabras, se retiraron atónitos, solo de considerar el inminente peligro que habian corrido sin saberlo.

APARIENCIAS.

Se presenta una elegante,
Con muchas blondas y encajes,
Ricos y soberbios trajes,
Lacayos y nigromante;
Y al verla tan seductora,
En su landó reclinada,
Dice la gente asustada:
«¡Esa es una gran señora!»

Aparece un Juan Cualquiera,
Amigote del ministro,
Más liberal aún que Cristo,
Y sin que nadie lo viera,
Dice que fué Senador;
Que escribió más de un programa;
Y los ecos de la fama.
Dicen: «¡Es un gran señor!»

Vá de prisa y enlutada,
Macilenta y con recelo;
Cubre su tupido velo
Su faz medio avergonzada;



-Juro hacerte feliz.....
-Llevas tupè; no te creo!.....

Ayuntamiento de Madrid

Con pieles jamás se abriga,
Ni vá en berlina cerrada;
Y aún hay malvado que diga:
«*Esta es una desgraciada!*»

Con el sombrero sin brillo,
Y sin lustre los zapatos,
Amigo de literatos
Y admirador de Murillo;
Vá pidiendo una peseta
Para poner el puchero,
Y el mundo no le respeta
Y dice: «*Ese es un ratero!*»

CHARLADURIAS.

Desde el número 27 hemos recibido la visita de los apreciables colegas siguientes: *Los Sucesos*, de Santa Cruz de Tenerife; *El Indispensable*, de Bilbao; *La Opinión*, de Tarragona; *¡Boguerones!* de Málaga, y *El Tío Rechepe* y *El Guía*, de Santander.

También hemos recibido el número 46 de *La Ilustración Gallega y Asturiana*, notable revista decenal que se publica en Madrid. Acompañan al expresado número multitud de grabados de no escasa importancia, y el texto está suscrito por diferentes literatos ventajosamente conocidos en la república de las letras.

Recomendamos a nuestros lectores la referida publicación.

Esta noche tendrá lugar en el elegante teatrillo de Jovellanos, una escogida función iniciada por varios amigos del conocido poeta D. Simón Alsina y Clos, cuyos resultados se destinan a aliviar en lo posible la desgraciada suerte de dicho joven, víctima de una penosa y larga enfermedad.

PICOTAZOS.

Parece que á Rochefort le han atravesado el estómago.

Si Rochefort hubiese sido maestro de escuela español, no se vería ahora en ese trance.

Porque aquí los maestros, á fuerza de ayunar, han perdido el estómago hace tiempo.

Dice un diario de Valencia, que en el programa de la cátedra de literatura española de aquella Universidad, se incluye la pregunta de ¿por qué San Juan se presenta desnudo?

El colega pide que se elimine dicha pregunta, porque muchos discípulos no saben qué contestar.

«No? pues nada más fácil. Si á mí me dirigiesen esa pregunta, diría:

San Juan está desnudo, porque por aquellos tiempos apareció en Judea el primer recaudador de contribuciones, y aquí está explicado todo.

¿Qué tal?

Un periódico ministerial comienza un artículo diciendo: «*Multipliquemos.*»

Aquí hay error.

Habría querido decir: *Dividimos.*

Heródes y Pilatos
son enemigos;
para perder al más...
se hacen amigos.
¡Dios nos ampare
si Heródes y Pilatos
se hacen compadres!

En Merignac (Francia) una mujer ha dado á luz en un solo parto la friolera de ocho criaturas.

¡Cáspita!

Aquí tienen ustedes una mujer que se ha salido de madre.

Pregunta un periódico:

«¿Cuáles son los derechos de los maestros interinos de las escuelas públicas de ambos sexos?»

Hombre, eso no se pregunta: tratándose de maestros lo mismo da que sean interinos que propietarios. Se mueren de hambre... y abur!

Vuelve á decirse que el Gobernador de Valencia, señor Botella, ha presentado la dimisión.

Pues con esta son ya lo menos cuatro dimisiones las que ha presentado.

Por lo visto el señor Botella se propone dimitir en varias veces.

Es decir, por copas!

Cuarenta mil reales en oro han cobrado los dos espadas que trabajaron en las dos corridas verificadas últimamente en el Puerto de Santa María.

De-engañense ustedes: el porvenir es de los artistas en muleta.

Se ha descubierto que el cloruro de potasio hace aumentar el crecimiento de la lana.

Ahora echarán buen pelo los contribuyentes.

Dice un periódico que cerca de Copenhague acaba de tener lugar un acto horrible.

En un acceso de locura, la mujer de un obrero ha arrojado en un estanque á sus cinco hijos, ahogándose ella después. El padre de las criaturas al enterarse del hecho, ha perdido la razón.

¿Y á esto le llama el colega un acto?

Yo le llamaría un drama con prólogo y epílogo.

En el lago Erie (Estados Unidos) se ha cogido un pez de once pies de longitud y 400 libras de peso.

No se alarme usted, lector.

Eso es que algun empleado ha ido á veranear por aquellos sitios.

Las últimas noticias de Birmania acusan una insurrección bastante grave en aquel imperio.

Pues ese espectáculo lo verán ustedes muy pronto, traducido, en nuestra escena.

Nuestro estimado colega *La Vña* ha sido denunciado.

Sentimos vivamente el percance.

Leo en la *Voz Montañesa*:

«En el barrio de las *Injurias*, de Madrid, un joven asestó una puñalada á su novia.

Si como es en el barrio de las *Injurias*, llega a ser en el de las *Narajadas*, hace con ella albondiguillas.

Algunas veces el amor se manifiesta de un modo, que ya... ya!»

¡Horror!

El Eco de la Minería ha sido denunciado.

¿Tampoco se puedo escribir sobre minas?

Pues señor, está visto que no puede meterse uno en ningún género de profundidades.

En las provincias Vascongadas hay establecido un premio para el que siegue más yerba en menos tiempo de trabajo.

La operación tendrán que suspenderla por no asistir al acto segadores.

Si en lugar de segar fuera comerla ¡entonces si que habría opositores!

Una señora israelita, que estaba sentada en el teatro al lado de un médico francés, empezó á fastidiarse de la ópera y bo-tezó.

—Dispense usted, señora, le dijo el doctor, creí que iba usted á tragarme.

—En cuanto á eso, contestó la señora, pierda usted cuidado, que yo soy judía y nunca como tocino.

EPÍGRAMAS.

I.

—No así tu labio roproche á tu mujer, Baltasar.
—¡Si me engaña á troche y moche!
ponte, Luis, en mi lugar...
—¡Hombre, bien! ¿desde esta noche?

II.

Un borracho oyó las dos y dijo con mucha paz:
—¡Hombre! ¿dos veces la una?
Ese reloj anda mal.

CHARADAS.

1.ª

¿Cuántos *tercera* una dos? á una niña pregunté: y contestó: no he tenido ningún *prima* dos y tres.

A. Cuenca.

2.ª

En los conventos y nota.

3.ª

Río se canta y niega.

Galo Galíndez.

4.ª

Afirma y cantidad.

5.ª

Prenda militar y en los buques.

Tony Levi.

Solución á las charadas del número anterior:

1.ª Caracol.—2.ª Plátano.—3.ª Sitio.—4.ª Lenguaje.—5.ª Girasol.

Han mandado soluciones acertadas: *Eugenio Almirall*, *José Baladía Sansó*, *Un tipo-Foto-Litográfico*, *Gala sin uniforme*, *Joaquín Clauder* y *Mestres*, *Paganet*, *L. M.*, *Nebusco*, *Patán*, *Chicharrón*, *Julio César*, *T. S.*, *Eduardo Llovera*, *A. Renom*, *Negro Domingo*, *Fontrudona*, *Monstruo charadista*, *Jaime Marimon*, *Martin Gaset*, *Dandarandaina*, *Martinez Huertos*, *Lope*, *Dómine*, *Bitigudino*, *Doctor Maas*, *Neron*, *Diego Vera* (Madrid), *Culebron* (id.), *Miguel Mestres* (Tarrasa), *Vicente Amat*, (Valencia), *Lutero*, *Fray Gerundio*, *Primo Prim*, *J. Bautista*, *M. Picotoste* y *Jorge Armador*, habiendo correspondido el premio ofrecido á este último.

Además hemos recibido cincuenta y ocho soluciones no acertadas.

La semana próxima regalaremos la colección completa de este periódico, edición de lujo.

Correo de EL LORO.

Juan Bautista, (Barcelona).—Los gerográficos son algo defectuosos. Veré si arreglándolos pueden publicarse.

Pepillo, (id.).—Lo que usted manda es muy viejo pues si no me equivoco la composición del menudito poeta se publicó hace tiempo. Desvanezca usted mis dudas y dispense por la indirecta.

Primo P., (id).—Se publicarán.

D. F. C., (Madrid).—Si señor: mándelos y quedará usted complacido.

D. J. G., (id).—Se insertarán.

D. T. P., (Alicante).—Lo mismo digo.

D. G. G., (Bilbao).—Hoy publico dos. El epigrama es transferido.

Ole Ole, (San Felin de Guixols).—Hombre no vé usted que aquellos cantares me comprometerían? Lo demás entra en turno.

ADVERTENCIA.

Habiéndose propalado en Madrid la noticia de que en aquella capital se expendían, de ilegítima procedencia, varios números de este periódico, cúmplenos manifestar que los que recibió D. Augusto Peinador procedían de esta Administración y que estamos altamente satisfechos del celo y actividad que ha demostrado dicho Señor para la venta de los mismos.

CORRESPONSALES DE ESTE PERIÓDICO.

Paris.—Mr. E. Denné, rue de Monsigny, 45.

Oporto.—Luis Vicent, Rua Santo Antonio, 75 y 77.

EDITOR PROPIETARIO VÍCTOR PÉREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Pérez, Fontanella 11, bajos.